

CREENCIAS SOBRE VOTO, DEMOCRACIA Y FUNCIONES DE UN ALCALDE EN MUNICIPIOS DEL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO

BELIEFS ABOUT VOTING, DEMOCRACY AND FUNCTIONS OF THE MAYOR IN THE DEPARTMENT OF ATLANTICO

Recibido: 20 de marzo de 2012/Aceptado: 13 de junio de 2012

MARCELA NAVIA NÚÑEZ*
LEONARDO ANTONIO DI MARE PAREJA**
Universidad del Norte, Barranquilla - Colombia

Key words:

Political psychology, Beliefs,
Democracy, Opinion, Major.

Abstract

This research paper shows the results of a study aimed at knowing the policy-related beliefs among likely-to-vote inhabitants of municipalities in the department of Atlántico (Colombia). 2.200 people were interviewed using the free associations technique for the phrases "voting" and "democracy", they were also asked about the major functions of the city mayor. As a result, "voting" was related to "election", and "democracy" and "freedom", in like manner, answers about the functions of a mayor were oriented to his/her job. The most common answer regarding to mayor was "to work for the people, needs and their living conditions." These results constitute the framework of beliefs with which voters then evaluate city management and adjust their own participation in the electoral process. Depending on the evaluation results, cognitive dissonance may arise.

Palabras clave:

Psicología política,
Creencias, Democracia,
Opinión, Alcalde.

Resumen

El presente artículo de investigación muestra los resultados de un trabajo orientado a conocer las creencias relacionadas con la política entre habitantes de municipios del departamento del Atlántico (Colombia), con intención de votar. Se entrevistaron 2200 personas con la técnica de asociación libre para los términos voto y democracia; también se preguntó por las funciones de un alcalde. Los resultados indican que el término voto se identificó con elección, democracia y libertad, en tanto que las funciones de un alcalde se encaminaron a sus obras. Entre estas, las más frecuentes fueron: trabajar por las necesidades del pueblo y las condiciones de vida. Estos resultados se constituyen en el marco de creencias con el que luego los electores evaluarán la gestión y su propia participación en el proceso electoral. Dependiendo de esa evaluación, aparecerá o no la disonancia cognitiva.

* Investigadora. Gerente de Infocaribe. Email: marcelanavia@yahoo.com

** Catedrático de Posgrado Universidad del Norte. Email: ldimare@uninorte.edu.co

INTRODUCCIÓN

Como ciencia aplicada, la Psicología ha tenido un papel preponderante en los diferentes aspectos de la vida humana. Tal es el caso concreto de la Psicología Social, que estudia a los individuos dentro de su grupo: “cómo piensa una persona respecto a los demás, cómo es influida por ellos, cómo se relaciona con ellos” (Myers, 1998, p. 4). Y más específicamente, aspectos como creencias, persuasión, prejuicios, atracción, conflictos, etc., relacionados todos con el desempeño del individuo en su actuar político bajo el sistema democrático. Así, un grupo, por ejemplo, busca atraer y persuadir con sus ideas a otro con la intención de que respalde sus proyectos con su voto. A su vez, en el votante hay prejuicios, creencias, valores, influencias culturales, relaciones sociales, que inciden en la posición que tome frente a las propuestas. Al respecto, se han hecho diferentes estudios desde los cuales se puede abordar el tema del presente artículo.

Fundamentación teórica

Creencias

Defez I Martín (2005) hace un análisis teórico de las distintas definiciones de creencia. Por ejemplo, cita a B. Russell, quien la define como “un hecho mental en el que la relación de creer o juzgar es la que unifica, ordena y da sentido a la relación en que se dice que están los objetos del hecho creído” (pp. 6-7). También menciona a H. H. Price, quien caracterizó la creencia como “un estado mental complejo formado por el acto de tener presente una proposición y el acto de asentir a ella o adoptarla, donde tener presente una proposición equi-

valdría a ser consciente de lo que esta representa” (p. 7). Defez I Martín aclara que, según esta definición, preferimos proposiciones compatibles con nuestras ideas, pero puede haber diversos grados de intensidad. Analiza, además, a Ramsey, quien considera la creencia como “un mapa con el que alguien se guía. En tanto que mapa, las creencias dirían cómo son, o cómo pueden ser, las cosas; y en tanto que guías, las creencias pueden determinar causalmente las acciones u otros estados mentales de los individuos, por ejemplo, deseos u otras creencias”, que pueden analizarse mediante introspección.

El psicólogo social Myers (1998) explica que la perseverancia de la creencia se da cuando persisten las concepciones iniciales aún cuando se hayan desacreditado. En este sentido, la persona busca respaldarse en una explicación que podría ser cierta. Algo así como una disonancia cognitiva que sería aplicable, verbigracia, a la búsqueda de los elementos positivos en la gestión de un político por el que se votó y no satisfizo. El mismo Myers (1998) plantea la disonancia cognitiva así: “para reducir la incomodidad, justificamos nuestras acciones ante nosotros mismos” (p. 131). También explica que hay rituales sociales como los saludos a la bandera que llevan a construir una creencia privada y que las personas adaptan lo que dicen para complacer a los oyentes, hasta el punto de creer el mensaje alterado y pone como ejemplo a los políticos.

Formación de opinión y normas

Según Dirks (1969), la opinión “es una toma de posición que se halla comprendida entre el saber y el creer” (p. 187). Se forma en el ambiente, así como las

costumbres. Las personas con autoridad contribuyen a formar esas opiniones. De otro lado y según Napier (1990), quien se basa en Homans y Hare, “las normas de grupo son las ideas que tienen los miembros acerca de lo que un participante debe y no debe hacer en ciertas circunstancias. Sus miembros las aprenden” (p. 97). En una democracia, votar es prácticamente una obligación (aunque en Colombia no lo sea en sí y los niveles de abstención sean altos). No se debe hacer lo ilegal ni otras actividades que se desapruban.

Civilización y masas

Osborne (2006) propone que la palabra “civilización se deriva de la palabra latina *civis*, que significa ciudadano. Aunque los romanos empleaban el término cultura y no civilización para describir su vida espiritual, intelectual, social y artística, ser ciudadano equivalía a formar parte de esa cultura” (p. 10). Este mismo autor atribuye a Freud la idea de que la civilización dejara de ser tomada como una fuerza benigna que “doma el salvajismo que llevamos dentro, pero no elimina los instintos. Estos rompen de vez en cuando la frágil superficie y entonces cometemos actos violentos extraordinarios” (p. 12), como lo que sucede en épocas de guerras o bajo otras manifestaciones de la cultura de masas.

En Ponedera (departamento del Atlántico), por ejemplo, un grupo de manifestantes quemó una urna y parte de la Alcaldía por inconformidad con el resultado de las elecciones (*El Heraldo*, Redacción política, 2011, 1 de noviembre). Algo similar ocurrió en otros municipios, como Santa Lucía, al igual que en otros departamentos. Fenómenos de desorden público como estos,

que se dieron con posterioridad a las elecciones de octubre de 2011, se relacionan con la formación de masas, es decir, “una pluralidad de individuos unidos por un vínculo psíquico común de tipo puramente instintivo y sentimental... Dentro de la masa, el individuo renuncia cada vez más a su independencia y solo se rige por lo que hacen los demás” (Dirks, 1969, p. 163).

Democracia y voto

En el cuarto Informe del Fondo de los Hermanos Rockefeller (1964), se anota que: “La democracia es una idea vigorosa porque su fuerza se deriva de las religiones que afirman que el individuo y la fraternidad humana son sagrados. En la democracia, como en una sociedad moral, no se puede excluir a nadie, no se puede hacer a nadie a un lado. En una democracia, hasta cierto punto, el individuo es una responsabilidad que a todos atañe” (p. V). Entre los ideales de la democracia, el informe cita la igualdad, ser una sociedad abierta, y el respeto a la individualidad y a la vida privada. Sobre el primero de los ideales citados aclaran que: “El hombre con sentimientos y convicciones democráticas considera a todos los hombres como miembros de una misma comunidad moral, e inicialmente dotados con los mismos derechos y obligaciones fundamentales” (Informe del Fondo de los Hermanos Rockefeller, 1964, p. 9), que es lo que proclama la *Constitución Política* de Colombia en su Artículo 13.

Los autores del presente trabajo hacen un análisis de las dudas que surgen ante la idea de la representación bajo este modelo de gobierno, pues considerar que los elegidos son “agentes de los electores y que existen sola-

mente para traducir en acciones los puntos de vista de dichos electores” (Informe del Fondo de los Hermanos Rockefeller , 1964, p. 65) supondría que los ciudadanos votan desinteresadamente y que tienen suficiente conocimiento de los problemas públicos, lo cual es difícil que se dé en una mayoría. Para formar la voluntad popular, existen organismos como los partidos políticos y los medios de comunicación. Es deber de los elegidos consultar al pueblo antes de tomar decisiones, pues el pueblo fue quien los eligió. Los partidos políticos son parte de los instrumentos de control de la democracia, tanto los de gobierno como los de oposición: “Cada partido es un instrumento que sirve para allanar diferencias, reducir tensiones y agrupar intereses extraordinariamente diferentes y complejos... Contribuyen a la obtención de un consenso democrático así como a sostener una competencia dentro de la democracia” (Informe del Fondo de los Hermanos Rockefeller , 1964, p. 71).

Sartori (2009) explica que al ser la democracia el gobierno del pueblo, la parte gobernada ejerce su acción gobernante al votar y “las elecciones expresan, en su conjunto, la opinión pública” (p. 31). Ahora, no debería limitarse a votar, sino a participar, no a la fuerza, sino por voluntad (Sartori, 2009, p. 35). Para definir la democracia, Sartori (2009) piensa en lo que no lo es: dictadura, por ejemplo, y utiliza unas palabras de Amartya Sen para definirla: “no se trata solo de ir a votar y elegir unos representantes, sino que es sobre todo discusión pública” (p. 107).

De otro lado, Sen (2000) muestra argumentos por los que algunos rechazan la democracia: “Se ha dicho que si se da a los pobres la posibilidad de elegir entre te-

ner libertades políticas y satisfacer las necesidades económicas, invariablemente eligen lo segundo. Por lo tanto, según ese razonamiento existe una contradicción entre la práctica de la democracia y su justificación” (p. 186). Anota que los pueblos orientales a veces tienen dificultades para acoger la democracia, en la manera en que la presentan los países occidentales, porque sus valores se apegan más al orden y la disciplina que a la libertad.

Psicología política

Sabucedo (1996) recoge definiciones de Psicología Política como la de Laswell, considerado el padre del tema, analizada por Deutsch (1983), quien considera que esta rama de la Psicología “se centra principalmente en los procesos psicológicos individuales y sociales –tales como motivación, conflicto, percepción, cognición, aprendizaje, socialización, génesis de las actitudes y dinámicas de grupo–, y en la personalidad y psicopatología del individuo como factores causales que influyen en el comportamiento político” (p. 20). También comenta que Stone la define como “el estudio de la contribución de los procesos psicológicos a la conducta política y de los efectos psicológicos de los sistemas y acontecimientos políticos” (p. 21).

En lo que concierne a la conducta política, Sabucedo (1996), basado en un análisis de Baró, incluye las actuaciones del Estado, bien sea por parte de los gobernantes o de los ciudadanos que se relacionan con este; lo relativo al poder como parte de la vida social; y el orden social. En todo caso, la Psicología Política se enmarca dentro de la Psicología Social y busca analizar al sujeto en su comportamiento político individual, así como los

movimientos políticos, los líderes, las estructuras y procesos.

Uno de los temas analizados por la Psicología Política, según Sabucedo (1996), es el de las motivaciones para la participación electoral o para la abstención. En la primera, influyen factores psicosociales como la auto-percepción de su nivel de eficacia y su propia destreza para participar. Así, los inactivos atribuyen poca eficacia al sistema; los conformistas valoran positivamente la eficacia institucional, y negativamente la de movilización; los disidentes, contrario a los conformistas y los pragmáticos, valoran ambos tipos de eficacia. Entonces, unos sujetos se sienten incompetentes y otros creen que el incompetente es el sistema. A esto se pueden sumar muchos elementos como interiorizar una obligación cívica, que lleva a participar, casi independientemente de cualquier otra consideración.

Se ha encontrado que el voto no solo se basa en el conocimiento de las diferentes posiciones o en una identificación de partido, sino “en las creencias respecto de las capacidades de esos grupos para afrontar una serie de medidas políticas que permitan solventar las cuestiones que la población considera prioritarias” (Sabucedo 1996, p. 110).

También hay variables sociodemográficas como el género, el nivel socioeconómico, la edad y el nivel educativo, que pueden influir en la participación. Se ha encontrado que esta aumenta a mayor nivel socioeconómico. En los años 90, Sabucedo (1996) encontró mayor participación femenina que masculina en el ejercicio político; sin embargo, estudios anteriores reflejaban lo

contrario, cuestión en la que podría influir el aumento en el nivel educativo.

Grimson (2007) presenta un estudio realizado en Brasil y Argentina. Se aplicaron 120 entrevistas en profundidad en cada país y grupos focales para debatir los resultados de las entrevistas. Inés Pousadela, una de las analistas, escribe que hay una crisis de representación, pues muchos creen que todos prometen pero nadie cumple y los ciudadanos no se sienten representados puesto que la clase política:

no está dispuesta a gobernar en aras del bienestar general, parece haber una carencia de un poder real de la política sobre la economía y la ausencia de un liderazgo capaz de imprimir un rumbo a la sociedad... Algunos entrevistados hablan de temas como que los partidos políticos hacen alianzas, aún cuando parecen estar en orillas opuestas; los partidos quedan sin contenido, se vota por el menos malo y no por alguien con quien se compartan las ideas (Grimson, 2007, pp. 143-147).

En este estudio también se encontró que, en ambos países, son muy pocos los que dicen mantener su confianza en los partidos políticos o sentirse representados. Según Grimson (2007):

los hallazgos concuerdan con la información obtenida del latinobarómetro, según la cual, pese a que su confianza hacia ellos es igualmente escasa en ambos países, los argentinos asignan a los partidos políticos mayor importancia que los brasileños: mientras que el 64% de los primeros considera que sin partidos políticos no

puede haber democracia, acuerda con esa afirmación el 42% de los segundos (p. 150).

En cuanto a la representación del dinero, brasileños y argentinos coinciden en que “compra voluntades, distorsiona los procesos electorales al financiar las campañas, ejerce presiones continuas sobre aquellos a los que ha hecho elegir, chantajea al poder político, interfiere con la administración de justicia, manipula a la prensa y a la opinión” (Grimson, 2007, p. 160). Específicamente, en Argentina se encontró que muchos entrevistados creen que los políticos no cumplen su papel de conferir un rumbo a la sociedad y resolver sus problemas. Además, algunos entrevistados consideran que los medios de comunicación solo muestran las acciones erradas de los políticos, es decir, que son depositarios de las frustraciones de la sociedad y otros resaltan el papel de toda la sociedad, pues, como afirmara un entrevistado, “salen de nuestra sociedad, somos nosotros mismos” (Grimson, 2007, p. 174).

En Bogotá, se han realizado, entre 1996 y 2010, varias encuestas sobre cultura política. Por iniciativa del Observatorio de Culturas de la Secretaría de Cultura se elaboró un libro en el que varios autores analizan los resultados de las encuestas. En dicho libro, Pizano (2011) analiza la encuesta de 1996 realizada en 850 hogares, en la que se encontró un bajo conocimiento del funcionamiento y normatividad de la política local. Las mujeres mostraron más ignorancia que los hombres, e igual tendencia se dio entre los jóvenes y los mayores de 55 años. En su sección, Bromberg (2011) analiza la encuesta de

2001, en la que participaron 3038 ciudadanos mayores de 18 años. Entre los hallazgos se destaca que 75% de los ciudadanos está de acuerdo con la afirmación de “que la democracia es el gobierno de la mayoría en beneficio de la mayoría” (p. 75). El autor señala que:

...la desconfianza respecto a los procedimientos democráticos se revela en la actitud frente a afirmaciones como la de que la única manera de acceder a un cargo público es teniendo una palanca, con la cual concuerda el 60,3% de la ciudadanía... El 64,5% de los mayores de edad considera que la gente no participa en los asuntos públicos de la ciudad porque no obtiene nada. Un nivel de percepción aún más negativo lo muestra la idea de que ‘la gente se queja mucho de los problemas de la ciudad pero no participa en su solución’, con la cual está de acuerdo el 85,5% de la ciudadanía (p. 76).

El análisis del estudio de 2003 (8706 encuestas) le correspondió a Maldonado (2011). Algunos de sus resultados son: La principal razón para votar que manifiestan los entrevistados es el programa político del candidato o su liderazgo. Sin embargo, en las elecciones para edil y para Concejo aparecen, con cierta importancia, la ayuda al barrio o razones personales... El 15% de los entrevistados no recordó por quién votó para Alcalde Mayor en 2000, lo cual refleja poco interés y relación con la política... Las principales razones para no votar son: ‘ningún candidato le pareció bueno’ o ‘no le interesa la política’... La mayoría de los bogotanos (62%) no se considera perteneciente a algún partido, el 20% afirmó hacer parte del Partido Liberal y el 7% del Conservador... El 90% de los ciudadanos residentes en Bogotá manifiesta tener

muy poco interés en la política, siendo un poco mayor el interés en la clase social alta (p. 112).

Marchán (2011) analizó los resultados de 2005, cuando se encuestaron 12.706 personas mayores de 13 años. Se notó que la gente se motivó a participar más cuando vio la posibilidad de resolver necesidades urgentes en su sector de residencia (p. 152).

Para el caso de Montería, Garcés, Palacio y Aguilar (2010) presentan un análisis sobre participación política para el período 2006-2008. En este caso, se realizaron 384 encuestas a mayores de 18 años. El 56% manifestó desconfiar de los partidos políticos y el 42% dijo no identificarse con ninguna ideología política, como las llamadas derecha, centro o izquierda. Algunas de las razones declaradas para no participar son “la inconformidad por la no renovación del liderazgo (12%)”, “la apatía (16%) y la no disponibilidad de tiempo (12%)”. Un grupo (11%) aceptó que participa buscando beneficios personales.

Por otra parte, hay numerosos estudios acerca de las creencias políticas de los jóvenes. Tal es el caso de un estudio hecho a 709 estudiantes de Psicología en España, Nicaragua, El Salvador y Chile, por Vásquez, Panadero y Paz (2008). En tal estudio se encontró que quienes han padecido más problemas económicos son quienes más tienden a votar. Sotelo y Numpaque (2009) presentan un estudio realizado entre 200 estudiantes de la Universidad Santo Tomás de Tunja, que halló que el grupo de más edad en la muestra, de 22 a 25 años, tendió a asociar la palabra política con una actividad para gobernar el Estado; en cambio, los de 18 a 21 años, la

relacionaron con corrupción, guerrilla, paramilitarismo, narcotráfico, mentira y robo. Esta última tendencia también se dio más entre los hombres y los de menor clase socioeconómica.

Elementos de la política en el Atlántico

El historiador Eduardo Posada Carbó, mencionado por Álvarez (2003) anota que desde los inicios del departamento del Atlántico, hacia 1914, la población del departamento se mostraba indiferente ante los asuntos públicos, excepto durante las épocas electorales. Álvarez (2003) narra que el clientelismo, es decir, votar a cambio de favores, ya se registraba para las elecciones de 1919, cuando el votante recibía un beneficio con un pago adelantado a cambio de su voto, que era un acuerdo de palabra con un tercero, pues el candidato no aparecía formalmente.

De acuerdo con la Misión de Observación Electoral, en el Caribe son más propensos a mercadear el voto (Redacción política, 2011, 8 de febrero). A esta conclusión se llegó mediante unas encuestas realizadas en varias ciudades del país. En Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y Montería, el 51% de los encuestados dijo “conocer a alguien que ha cambiado su voto por bienes materiales”, lo que dobla el promedio (25%) de todo el país.

De la Hoz y Morales (2011, 24 de mayo) indicaron que en los municipios del sur del Atlántico había publicidad política aún antes de la fecha en que los candidatos fueran autorizados para ello. En Santa Lucía, las personas estaban muy afectadas por las inundaciones ocu-

rridas a finales del año anterior y algunos habitantes entrevistados consideraron que no se deberían realizar las elecciones de octubre, incluso uno indicó que prefería que lo nombraran “por decreto como era antes, alguien que quiera a su pueblo y que no nos engañen con tantas promesas”. Peña (2011, 3 de agosto) informó tres meses antes de las elecciones, que se acababa de nombrar otro alcalde interino para el municipio de Candelaria, que tuvo cinco alcaldes en menos de un año, después de que renunciara el titular y los ciudadanos se mostraran inconformes con algunos de los designados porque no residían en el municipio.

Después de las elecciones, La Redacción Local del diario *El Heraldo* reveló problemas en el municipio de Luruaco, donde supuestamente se presentaron despidos por no votar por el candidato apoyado por el Alcalde del momento (Redacción Local, 2011, 6 de noviembre). Ocho días después de las elecciones, la Redacción Política de la revista *Semana* registró sucesos como que en Soledad se utilizó identificación biométrica para evitar fraude electoral y que, en un barrio de ese mismo municipio, unas personas hicieron filas desde el día anterior para votar, pues deseaban hacerlo en contra de un candidato a quien consideraban aliado de un exalcalde señalado como responsable de unos problemas económicos del municipio (Redacción Política, 2011, 5 de noviembre). Además, se informó que se presentaron 31 asonadas en todo el país (varias de ellas en el Atlántico), y la Misión de Observación Electoral precisó que algunas se motivaron por temor al fraude. También hubo inconvenientes con el proceso de empalme, pues algunos alcaldes salientes se negaron a desarrollarlo (De la Hoz, 2012, 7 de enero).

Funciones de un alcalde

De acuerdo con el Artículo 315 de la *Constitución Política* de Colombia de 1991, las atribuciones del Alcalde son en resumen: Cumplir y hacer cumplir la Constitución y la ley, conservar el orden público, dirigir la acción administrativa, suprimir o fusionar entidades y dependencias municipales, presentar oportunamente al Concejo los proyectos de acuerdo sobre planes y programas de desarrollo económico y social, obras públicas, presupuesto anual de rentas y gastos, sancionar y promulgar los acuerdos que hubiere aprobado el Concejo y objetar los que considere inconvenientes o contrarios al ordenamiento jurídico, crear, suprimir o fusionar los empleos de sus dependencias, colaborar con el Concejo para el buen desempeño de sus funciones, presentarle informes generales sobre su administración, ordenar los gastos municipales de acuerdo con el plan de inversión y el presupuesto y las demás que la Constitución y la ley le señalen.

El 31 de octubre de 2011 se celebraron elecciones para escoger alcaldes y otros cargos en Colombia. La prensa hizo un cubrimiento de las actividades de los políticos, de las columnas de opinión y de encuestas de intención de voto, así como de trastornos que se presentaron antes de las elecciones. En el Atlántico, *El Heraldo* publicó muchos artículos para orientar o reflejar el sentir de la opinión pública. Por ejemplo, mencionó que, faltando una semana para las elecciones (Redacción Política, 2011, 21 de octubre), muchas personas no se habían decidido aún y cita al politólogo y constitucionalista de la Universidad del Atlántico, Ricardo Bernal, quien “cree que estos votantes escogen por quién votar

casi que en la misma urna. ‘En mi opinión hay mucha desconfianza entre los votantes, porque consideran que sus candidatos los han decepcionado en otras oportunidades’” (parr. 5).

La campaña electoral se realizó en un ambiente complejo para muchos habitantes del sur del Atlántico, pues a finales de 2010 habían perdido sus pertenencias por cuenta de la ola invernal. Cuatro días antes de los comicios *El Herald* publicó que en Candelaria no votarían si no les entregaban los subsidios prometidos (Ovalla, 2011, 26 de octubre).

En este escenario, surgió la inquietud de indagar por las creencias políticas de los habitantes del Atlántico y se decidió hacerlo buscando asociaciones de las palabras voto y democracia, a lo que se añadió la respuesta a la pregunta ¿cuáles eran –para los ciudadanos encuestados– las principales funciones de un Alcalde? Se buscaban los fundamentos, más allá de por quién querían votar.

MÉTODO

Se realizaron 2200 encuestas entre el 21 de julio y el 10 de agosto de 2011, y se cubrieron 11 de los 23 municipios del departamento del Atlántico: Sabanalarga, Baranoa, Campo de la Cruz, Repelón, Ponedera, Santa Lucía, Candelaria, Santo Tomás, Galapa, Sabanagrande, Polo Nuevo y Usacuquí. En Santa Lucía, Sabanalarga, Repelón, Baranoa y Candelaria, además de la cabecera municipal, se aplicaron encuestas en algunos de sus corregimientos. La muestra mínima por municipio fue de 100 personas. El grupo objetivo fue conformado por personas mayores de 18 años con intención de votar en

las elecciones del 31 de octubre de 2011 en el municipio en que se les abordó. Las encuestas se hicieron de forma personal y se empleó muestreo probabilístico aleatorio simple para proporciones y poblaciones infinitas con 50% de probabilidad de ser escogido, y control de cuota de género y rango de edad. Todo ello corresponde a un intervalo de confianza de 97% y un error muestral de 2,31%. El 50% de la muestra corresponde a mujeres y el otro 50%, a hombres. El 22% de la muestra lo integran personas con edades entre 18 y 25 años; 28%, entre 26 y 37 años; 30%, entre 38 y 54 años y 20%, personas de 55 años o más. Se formuló un cuestionario con preguntas abiertas que fueron codificadas y procesadas con el programa SPSS. Para una de las preguntas se utilizó la técnica de asociación libre o asociación de palabras.

RESULTADOS

Una de las preguntas del presente estudio fue: *¿Con cuál partido político se identifica más?* Las otras dos se plantearon así: *¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando le digo las siguientes palabras (o con qué las asocia)?*: *Voto, democracia. ¿Cuáles considera que son las principales funciones de un Alcalde?*

Para el partido político, las respuestas de mayor frecuencia fueron: Liberal (35%), ninguno o independiente (23,5%), de la U (18,5%), Conservador (14%), Cambio Radical (5%), Polo Democrático (2%) y “otros”, que corresponden al porcentaje restante (2%). Se encontró que más mujeres se declararon independientes pero no se trata de una diferencia importante (26% comparado con 21% de los hombres). Por edad, en cambio, la diferencia aumenta: a mayor edad, mayor identificación con el Partido Liberal (desde 30%, de los de 18 a 25

años, hasta 43%, de los mayores de 54 años). Igual sucede con el Partido Conservador (desde 12% hasta 16% en los mismos segmentos); y lo opuesto con el Partido de la U, pues a menor edad más adeptos (desde 24% hasta 12%). Además, los menores de 38 años se declaran con mayor frecuencia independientes. Por municipio, se destaca que el 67% de los encuestados de Campo de la Cruz manifestó ser independiente, el 45% de los de Repelón y 49% de los de Sabanagrande y Usiacurí, se identifican como liberales, es decir, por encima de la proporción general.

En la la relación del cuarto informe de la Fundación de los Hermanos Rockefeller, se aludió a que los partidos políticos son un mecanismo de control de la democracia, de modo que cuando hay una alta cantidad de personas que no se identifica con ningún partido, la función de estos disminuye (Rockefeller, 1964). Esto también puede entenderse como decepción, tema mencionado por el politólogo Bernal (Redacción Política, 2011, 21 de octubre) y que sería algo similar a lo encontrado en Argentina y Brasil por Pousadela. En el caso de la capital, de acuerdo con lo presentado por Maldonado (2011) sobre la encuesta de 2003, el 62% de los bogotanos “no se considera perteneciente a algún partido, el 20% afirmó hacer parte del Partido Liberal y el 7% del Conservador”. Es decir, que en esa ciudad la proporción de independientes es mayor que en el Atlántico y el Partido Liberal tiene más fuerza que el Conservador en ambos lugares.

Las palabras o expresiones que se asocian con voto se presentan en la Tabla 1, donde fueron agrupadas por temas: política, comunidad, valores, negativo y otros. La pregunta admitía una respuesta múltiple, pero solo

30 personas dieron más de una, según la codificación. La respuesta más común fue *elección*, con el 25% de los casos, además de quienes *no respondieron* (42%). Otras respuestas fueron: *democracia* (4%), *deber* (3%), *derecho*, *participación*, *candidatos* (2%). Las demás obtuvieron porcentajes inferiores al 1%, entre las cuales están las clasificadas en las categorías de valores, como *compromiso*, y negativas, como *corrupción*.

Tabla 1.
Asociaciones de la palabra voto

POLÍTICA	f	% rta	% caso
Sufragio	28	1,3%	1,3%
Marcar en tarjetón	15	0,7%	0,7%
Urna	30	1,3%	1,4%
Votar dignamente	22	1,0%	1,0%
Consciencia	25	1,1%	1,1%
Decisión	28	1,3%	1,3%
Elección	558	25,0%	25,4%
Opinar	16	0,7%	0,7%
Pensar	3	0,1%	0,1%
Cambio	25	1,1%	1,1%
Voluntad	10	0,4%	0,5%
Progreso	28	1,3%	1,3%
Oportunidad	5	0,2%	0,2%
Cumplir	7	0,3%	0,3%
Deber	55	2,5%	2,5%
Derecho	34	1,5%	1,5%
Democracia	77	3,5%	3,5%
Libertad	30	1,3%	1,4%
Alcalde	3	0,1%	0,1%
Gobernador	2	0,1%	0,1%
Dirigir	6	0,3%	0,3%
Apoyo	5	0,2%	0,2%
Candidatos	39	1,7%	1,8%
Propuesta política	12	0,5%	0,5%
Ejercer	8	0,4%	0,4%
Sacrificio	2	0,1%	0,1%
Algo personal	4	0,2%	0,2%
Nominar a alguien	6	0,3%	0,3%
No votar por plata, desinteresado, votar por quien me cae bien, reelección, costumbre, proponer y cumplir, necesidad, liderazgo, debate, representante, dedo manchado, principio político	12	0,5%	0,5%

COMUNIDAD	f	% rta	% caso
Poder en el pueblo	6	0,3%	0,3%
Pueblo	6	0,3%	0,3%
Acción del pueblo	8	0,4%	0,4%
Participación	47	2,1%	2,1%
Política	18	0,8%	0,8%
Ciudadanía	2	0,1%	0,1%
Popular	8	0,4%	0,4%
Votar por la comunidad, consenso, región	3	0,1%	0,1%

VALORES	f	% rta	% caso
Confianza	7	0,3%	0,3%
Compromiso	15	0,7%	0,7%
Esperanza	2	0,1%	0,1%
Cooperar	8	0,4%	0,4%
Bienestar	5	0,2%	0,2%
Transparencia	6	0,3%	0,3%
Unión	5	0,2%	0,2%
Alianza	1	0,0%	0,0%
Autonomía	5	0,2%	0,2%
Honesto	8	0,4%	0,4%
Tolerancia	2	0,1%	0,1%

NEGATIVO	f	% rta	% caso
Corrupción	9	0,4%	0,4%
Compra/venta	3	0,1%	0,1%
Robo	2	0,1%	0,1%
Dinero	5	0,2%	0,2%
Política mala	2	0,1%	0,1%
Engaño	4	0,2%	0,2%
Interés	2	0,1%	0,1%
Falta de ayuda, beneficio para mí, pérdida, elección forzada, perder el tiempo, basura, pelea de candidatos, sinvergüenza, nada bueno, rabia, suplantar, oponerse, abuso, bobo, oscuro	15	0,7%	0,7%

OTRO	f	% rta	% caso
Buscar solución, ganancia, conocer, dar	4	0,2%	0,2%
NO RESPONDE	927	41,6%	42,1%
TOTAL	2230	100%	

En Galapa, el término *sufragio* fue el más mencionado. En Usiacurí, se destacan *votar dignamente*, *progreso* y *democracia*; y en Santo Tomás, *participación*, *urna*,

deber y *corrupción*. Donde menos personas contestaron fue en Campo de la Cruz, Ponedera, Sabanagrande y Polo Nuevo, y en varios de los corregimientos. La mayor proporción de gente que no respondió correspondió a quienes dijeron no identificarse con ningún partido (53%). Por edad y género, no se encontraron diferencias significativas.

En cuanto a democracia, la lista de palabras con que se asoció el término se registra en la Tabla 2, y están agrupadas en las mismas categorías planteadas para el de *voto*. No se recibió respuesta del 52%, es decir, que esta proporción fue más alta que para la palabra *voto*. Las preguntas se hicieron a personas que dijeron tener intención de votar, así es que tantas respuestas tipo *no sé* son reflejo del poco interés o la ignorancia del tema, que fue algo reportado por Maldonado (2011) para Bogotá.

Tabla 2.
Asociaciones de la palabra *democracia*

POLÍTICA	f	% rta	% caso
Igualdad	33	1,5%	1,5%
Deber	14	0,6%	0,6%
Derecho	42	1,9%	1,9%
Estado	3	0,1%	0,1%
Votar a conciencia	29	1,3%	1,3%
Votar	40	1,8%	1,8%
Ser demócrata	8	0,4%	0,4%
Partido	6	0,3%	0,3%
Libertad	223	10,1%	10,1%
Elegir	62	2,8%	2,8%
Proceso electoral	5	0,2%	0,2%
Expresión de opinión	34	1,5%	1,5%
Hablar	11	0,5%	0,5%
Hablar claro	7	0,3%	0,3%
Resultado del voto	5	0,2%	0,2%
Urna	3	0,1%	0,1%
Administración	9	0,4%	0,4%
Candidatos	4	0,2%	0,2%
Alcalde	2	0,1%	0,1%
Gobernar/forma de gobierno	12	0,5%	0,5%
Un solo gobernante	2	0,1%	0,1%

Constitución	5	0,2%	0,2%
Empleo	2	0,1%	0,1%
La voz de uno mismo	2	0,1%	0,1%
Ejercer	2	0,1%	0,1%
Inclusión social	2	0,1%	0,1%
Organización nacional	4	0,2%	0,2%
Responsabilidad de un elegido	3	0,1%	0,1%
Mejores ideas, proyectos	2	0,1%	0,1%

COMUNIDAD	f	% rta	% caso
Pueblo	41	1,9%	1,9%
Unión	38	1,7%	1,7%
Voz del pueblo	12	0,5%	0,5%
Gobierno del pueblo	4	0,2%	0,2%
Poder del pueblo	9	0,4%	0,4%
Poder	4	0,2%	0,2%
Popular	8	0,4%	0,4%
Colectividad	8	0,4%	0,4%
Reunión	4	0,2%	0,2%
Sociedad	13	0,6%	0,6%
Ciudadano	5	0,2%	0,2%
Colombia	2	0,1%	0,1%
Patria	3	0,1%	0,1%
Cambio	8	0,4%	0,4%
Bien común	9	0,4%	0,4%

CONT. COMUNIDAD	f	% rta	% caso
Tolerante con la comunidad	28	1,3%	1,3%
Comunidad	49	2,2%	2,2%
Participación política	92	4,2%	4,2%
Desarrollo	14	0,6%	0,6%
Personas, consenso	2	0,1%	0,1%

VALORES	f	% rta	% caso
Crear	3	0,1%	0,1%
Respeto	2	0,1%	0,1%
Paz	2	0,1%	0,1%
Honestidad	10	0,5%	0,5%
Integridad	2	0,1%	0,1%
Transparencia	7	0,3%	0,3%
Justicia	11	0,5%	0,5%
Solidaridad	5	0,2%	0,2%
Compromiso	5	0,2%	0,2%
Autonomía	5	0,2%	0,2%
Sinceridad	7	0,3%	0,3%
Fuerza	2	0,1%	0,1%
Tener sentido de pertenencia	4	0,2%	0,2%
Constancia	3	0,1%	0,1%
Entorno, solidez, imparcialidad, conveniencia, vivir, humildad	6	0,3%	0,3%

NEGATIVO	f	% rta	% caso
Fantasia: no existe	13	0,6%	0,6%
Corrupción	5	0,2%	0,2%
Interés	4	0,2%	0,2%
No venderé el voto, compra, plata, robo, impostor, velar, persecución, abuso, negligencia, control, egoísmo	11	0,5%	0,5%
OTRO	f	% rta	% caso
Gozo	3	0,1%	0,1%
Sabiduría/inteligencia	4	0,2%	0,2%
Excelencia	3	0,1%	0,1%
Balance administrativo	3	0,1%	0,1%
Seguridad	5	0,2%	0,2%
Autenticidad	2	0,1%	0,1%
Tarjetón, lucha, ignorar, oportunidad, destacarse, intento, importancia, calidad	8	0,4%	0,4%
NO RESPONDE	1151	52,0%	52,3%
TOTAL	2215	100%	

La asociación más común al término democracia fue *libertad*, con 10%; una proporción menor que la obtenida por la primera respuesta para la palabra voto, lo que muestra mayor dispersión en esta pregunta. Una respuesta que se repite es la relacionada con la más expresada para el otro vocablo: *elegir* (3%). De hecho, *libertad* también fue dicha en ambos casos pero para voto apenas corresponde a 1%. Cabe anotar que muy pocas personas dieron igual asociación para ambas palabras. Otras respuestas son: *participación política* (4%), *derecho*, *votar*, *expresión de opinión*, *pueblo*, *unión*, *comunidad* e *igualdad* (2%), que es uno de los ideales de la democracia descrito por el informe Rockefeller. Como en el otro caso, las expresiones negativas y valores no suman amplios porcentajes. Para las primeras, el total de respuestas es de 2% y para las segundas, de 3%. Mientras que para las clasificadas como política suman 26% y para las de la categoría comunidad, 16%. Bajo esta última, se agrupan, además de *pueblo* y *unión*, *voz del pueblo*, *gobierno del pueblo* y *poder*

del pueblo. Justamente esta última expresión, *gobierno del pueblo*, según Sartori (2009), es una de las definiciones más clásicas de democracia.

Por municipio, se encontró que en Candelaria la palabra *igualdad* se menciona más que en otros lugares; en Sabanalarga, *expresión de opinión*; en Santa Lucía, *votar*; en Santo Tomás, *unión, sociedad y participación política* (esta última también fue frecuente para el otro vocablo en este municipio). Como en el otro caso, se abstuvieron de responder más personas que no se identifican con partidos políticos (60%), lo cual se podría entender como un mecanismo de protesta. No hubo grandes diferencias por género ni edad; como sí pasó con el estudio hecho por Sotelo y Numpaque (2009) en Tunja en el que más hombres tendieron a dar conceptos negativos.

En la Tabla 3 figuran las respuestas a la pregunta: *¿cuáles considera que son las funciones de un Alcalde?* También se trató de una pregunta con respuesta múltiple; muchas personas dieron varias opciones (4387 respuestas), es decir, dos menciones por persona en promedio, pues una misma persona dio hasta siete respuestas. La proporción de personas que se abstuvo de responder fue menor que en los otros dos casos: 19%. Las respuestas fueron agrupadas en las categorías: *obras; servicios públicos; educación; salud; economía y empleo; administrativo y equipo de trabajo; finanzas; perfil; gente; recreación y cultura; vivienda, seguridad y otros*, que serían las mayores preocupaciones.

Tabla 3.
Funciones de un alcalde

OBRAS	f	% rta	% caso
Trabajar por las necesidades del pueblo y las condiciones de vida	832	19,0%	37,8%
Hacer obras y su seguimiento	212	4,8%	9,6%
Arreglar las calles	279	6,4%	12,7%

Hacer más puentes	2	0,0%	0,1%
Invertir en infraestructura de colegios y hospitales	51	1,2%	2,3%
Canalizar arroyos	17	0,4%	0,8%
Normalizar el boquete del canal	2	0,0%	0,1%
Drenar aguas empozadas	13	0,3%	0,6%
Arreglar el cementerio	4	0,1%	0,2%
Darle paso a la tecnología	2	0,0%	0,1%
Que haya bancos para no ir a Barranquilla	3	0,1%	0,1%
Arreglar la iglesia, el mercado público. Canalizar el río Magdalena	3	0,1%	0,1%

SERVICIOS PÚBLICOS	f	% rta	% caso
Mejorar los servicios públicos	70	1,6%	3,2%
Poner el servicio de gas	7	0,2%	0,3%
Arreglar el alcantarillado	89	2,0%	4,0%
Poner el acueducto	25	0,6%	1,1%
Agua potable más continua	11	0,3%	0,5%
Mejorar la calidad del agua	24	0,5%	1,1%
Mejorar el alumbrado público	1	0,0%	0,0%
Mejorar el servicio de luz	14	0,3%	0,6%
Regular cobro de los servicios públicos: luz y otros	6	0,1%	0,3%
Mejorar el servicio de transporte y la movilidad	2	0,0%	0,1%

EDUCACIÓN	f	% rta	% caso
Hacer colegios y universidades	64	1,5%	2,9%
Mejorar la educación	181	4,1%	8,2%
Poner más docentes	3	0,1%	0,1%
Hacer cursos de capacitación en otros oficios	5	0,1%	0,2%
Hacer comedores escolares	2	0,0%	0,1%

SALUD	f	% rta	% caso
Ampliar puestos de salud y hospitales	54	1,2%	2,5%
Mejorar la salud	172	3,9%	7,8%
Dotar puesto de salud	5	0,1%	0,2%
Nombrar médicos especialistas	6	0,1%	0,3%
Hacer brigadas de salud	3	0,1%	0,1%
Suprimir el POS	1	0,0%	0,0%
Hacer jornadas de salud por los mosquitos	3	0,1%	0,1%

ECONOMÍA Y EMPLEO	f	% rta	% caso
Promover el desarrollo social y económico	43	1,0%	2,0%

Ayuda para la agricultura	17	0,4%	0,8%
Desarrollo para el comercio	4	0,1%	0,2%
Generar empleo	228	5,2%	10,4%
Crear empresas	8	0,2%	0,4%
Darle trabajo a los ancianos	2	0,0%	0,1%
Que generen empleos para jóvenes	6	0,1%	0,3%
Ayudar a la economía	3	0,1%	0,1%

ADMINISTRATIVO Y EQUIPO DE TRABAJO

	f	% rta	% caso
Pelear con el gobierno para el mejoramiento del pueblo	5	0,1%	0,2%
Ayudar a los corregimientos y veredas	22	0,5%	1,0%
Administrar	30	0,7%	1,4%
Gobernar correctamente: con ética y responsabilidad	160	3,6%	7,3%
Comunicar decisiones	2	0,0%	0,1%
Cumplir lo que promete en su plan de gobierno	146	3,3%	6,6%

CONT. ADMINISTRATIVO Y EQUIPO DE TRABAJO

	f	% rta	% caso
Hacer planes que se puedan cumplir	19	0,4%	0,9%
Tomar lo bueno de los alcaldes anteriores, desechar lo malo	9	0,2%	0,4%
Sacar a la gente de las administraciones anteriores	6	0,1%	0,3%
Cambiar las políticas de las administraciones anteriores	12	0,3%	0,5%
Sacar a los rateros de la Alcaldía	5	0,1%	0,2%
Que favorezca a ricos y pobres	4	0,1%	0,2%
Gestión social	35	0,8%	1,6%
Elegir un buen grupo de trabajo: trabajador, capacitado y honesto	25	0,6%	1,1%
Ser veedor de la gente que trabaje con él	7	0,2%	0,3%

FINANZAS

	f	% rta	% caso
Rendir cuentas	7	0,2%	0,3%
Realizar un balance de la administración anterior	1	0,0%	0,0%
Generar y administrar bien los recursos económicos	145	3,3%	6,6%
Sacar al pueblo de deudas	4	0,1%	0,2%
Invertir los impuestos en obras para el desarrollo común	6	0,1%	0,3%
Bajar los impuestos.			
Cobrar impuestos	2	0,0%	0,1%

PERFIL	f	% rta	% caso
Seguir siendo del pueblo y sentir sus necesidades	41	0,9%	1,9%
Ser un líder	22	0,5%	1,0%
Estar capacitado	5	0,1%	0,2%
Ser amable, amigable, sincero con el pueblo	6	0,1%	0,3%
Ser honesto/honrado/no a la corrupción	193	4,4%	8,8%

GENTE	f	% rta	% caso
Acordarse de la gente no solo para pedir votos	6	0,1%	0,3%
Escuchar a la comunidad	28	0,6%	1,3%
Hacer un plan de gobierno que sirva a la gente	16	0,4%	0,7%
Ayudar a los discapacitados	4	0,1%	0,2%
Fomentar valores y tolerancia	7	0,2%	0,3%
Gestionar programas para las madres cabezas de hogar	2	0,0%	0,1%
Programas para ancianos	9	0,2%	0,4%
Programas para niños y ancianos	8	0,2%	0,4%
Programas para niños	8	0,2%	0,4%
Programas para jóvenes	17	0,4%	0,8%
Combatir la drogadicción	7	0,2%	0,3%
Ayudar a la gente necesitada	101	2,3%	4,6%
Ayudar a damnificados	19	0,4%	0,9%
Dar subsidios	20	0,5%	0,9%

RECREACIÓN Y CULTURA	f	% rta	% caso
Hacer parques y canchas deportivas	41	0,9%	1,9%
Trabajar por la cultura	14	0,3%	0,6%
Aumentar la diversión para jóvenes y niños	8	0,2%	0,4%
Promover el turismo	2	0,0%	0,1%

VIVIENDA, SEGURIDAD

Y OTROS	f	% rta	% caso
Reconstrucción: vivienda después de inundaciones	19	0,4%	0,9%
Proyectos de mejora de vivienda	38	0,9%	1,7%
Velar por la seguridad	141	3,2%	6,4%
Colaborar con la policía	6	0,1%	0,3%
Limpiar calles	3	0,1%	0,1%
Cumplir la Constitución Política/hacer cumplir las leyes	40	0,9%	1,8%
Colaborar con el Concejo pero no elegirlo	3	0,1%	0,1%
Reconozca a Dios como el dueño de todo	1	0,0%	0,0%
NO SABE/ NO RESPONDE	421	9,6%	19,1%
TOTAL	4387	100%	

La respuesta más común, *trabajar por las necesidades del pueblo y las condiciones de vida*, fue expresada por el 38% de los encuestados. Otras notables están relacionadas con obras: *arreglar las calles* (13%), *hacer obras y su seguimiento* (10%); a las que se añaden varias de menor frecuencia, y muchas menciones sobre servicios públicos como *arreglar el alcantarillado* (4%). Se destacan también: *mejorar la educación y mejorar la salud* (8%), que están acompañadas de otras como *hacer colegios y universidades*, y *ampliar puestos de salud y hospitales* (3%). Otra indicación importante es la de *generar empleo* (10%), seguida de respuestas sobre empleo para un grupo en particular.

En el campo administrativo, hubo muchas respuestas, tales como *cumplir lo que promete en su plan de gobierno* (7%), *gobernar correctamente: con ética y responsabilidad* (7%), *generar y administrar bien los recursos económicos* (7%), que se acompaña de una preocupación sobre el perfil, que es *ser honesto/honrado/no a la corrupción* (9%; especialmente en Sabanalarga donde también se destaca *administrar bien los recursos*). De alguna forma, estas respuestas muestran lo negativo; es decir, si se pide honestidad es porque se percibe su ausencia; además, no es una función, que era adonde apuntaba pregunta. Lo de *cumplir lo que se promete* coincide con los estudios de Pousadela. También hubo menciones sobre cambio con respecto a la administración anterior.

Varias opiniones tienen que ver con la comunidad, caso de *ayudar a la gente necesitada* (5%) y otros puntos sobre la reconstrucción de los sitios afectados por la ola invernal (como Campo de la Cruz). Además hay varias relacionadas con actividades para los jóvenes, por ejemplo, en el tema de la recreación. *Velar por la seguridad*

(6%, en especial, expresado en Galapa) y *cumplir la Constitución/hacer cumplir las leyes* (2%) también se destacan. Estas dos últimas son expresamente nombradas en la Constitución, al igual que lo referente al presupuesto, que se parece a una de las menciones. Otra, fue dicha nada más por el 0,1%: *colaborar con el Concejo*. Las demás no figuran de manera concreta en dicho documento. En general, la gente parece esperar que las actividades del Alcalde se reflejen en obras.

Hay aspectos específicos del municipio –aunque la pregunta se planteó de manera genérica–, como en Repelón, donde se repitió la expresión *mejorar la calidad del agua* o en Usiacurí, donde se destacó *arreglar el Hospital*. Los de partidos independientes tuvieron una proporción de no respuesta inferior al promedio, contrario a los otros dos casos. No hay otras diferencias por partido y tampoco se encontraron diferencias significativas por género ni edad, que fue lo reportado por Sabucedo, en el sentido de que la diferencia entre hombres y mujeres ha disminuído.

DISCUSIÓN

En general, las personas en el Atlántico tienen en su mente una idea positiva de lo que significa democracia y voto, o no tienen una idea clara. En otros estudios, como los realizados en Argentina por Pousadela, se encontró una mayor tendencia a las ideas negativas, pero se empleó la técnica de entrevista en profundidad; igual sucedió en los estudios hechos en Bogotá, que usaron escala de Likert, así que no se trataba de respuestas espontáneas, como en este caso. Es posible que las personas, en primera instancia, respondan de forma filosófica

pero al tener más espacio para expresarse se remiten en mayor medida a los problemas, como se evidenció en esta investigación con la pregunta sobre las funciones de los alcaldes. También podría asociarse con un aspecto cultural en la región, tendiente a ver las cosas de forma positiva.

Voto se identifica con elección y democracia, principalmente, con libertad. En cuanto a las funciones de un alcalde, se espera sobre todo que se vean sus obras. La principal respuesta en este sentido fue trabajar por las necesidades del pueblo y las condiciones de vida; además de otras como arreglar calles, colegios, hospitales, generar empleo y cuidar los recursos económicos. Todas estas expresiones se constituyen en el marco de creencias con el que luego los electores evaluarán la gestión y su propia participación en el proceso electoral. Dependiendo de esa evaluación, aparecerá o no la disonancia cognitiva. Así como Myers (1998) pone de ejemplo a los políticos, cuando sugiere que llegan a creer lo que dicen para complacer a los oyentes, los electores también pueden hacerse a unas ideas antes y después de elegirlos y, si difieren mucho de sus expectativas, simplemente optarán por ignorar el tema, al menos hasta la siguiente elección. Es el juego de la democracia.

REFERENCIAS

- Álvarez Llanos, J. (2003). *Política en el Atlántico a principios de siglo XX*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Bromberg, P. (2011). La cultura ciudadana en Bogotá: Resultados de la primera aplicación del sistema de medición encuesta de ciudadanía 2001. En: Alcaldía Mayor de Bogotá. *La cultura política en Bogotá 1996-2010 desde la encuesta bienal de cultura*. Bogotá: Subdirección de Impresión Distrital.
- De la Hoz, A. & Morales, A. (2011, 24 de mayo). Promesas de los candidatos 'inundan' el sur del Atlántico. *El Heraldo*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/politica/promesas-de-los-candidatos-inundan-el-sur-del-atlantico-22628>
- De la Hoz, A. (2012, 7 de enero). Un caótico arranque de 8 Alcaldías 'desvalijadas'. *El Heraldo*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/local/un-caotico-arranque-de-8-alcaldias-desvalijadas-52227>
- Defez I Martín, A. ¿Qué es una creencia? *Logos, anales del Seminario de Metafísica*. Vol. 38 (2005): 199-221.
- Dirks, H. (1969). *Psicología*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Garcés Prettel, M., Palacio Sañudo, J., Aguilar Rodríguez, D. (2010). Análisis de la cultura política de Montería en el período 2006-2008, desde las categorías de participación y comunicación política. *Investigación y Desarrollo*. 18(1), 44-67.
- Grimson, A. (2007). *Pasiones nacionales. Política y cultura en Brasil y Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- Maldonado, A. (2011). Notas sobre el comportamiento y la cultura política de los ciudadanos de Bogotá,

- con base en los resultados de la encuesta del Observatorio de Cultura Urbana (2003). En: Alcaldía Mayor de Bogotá. *La cultura política en Bogotá 1996-2010 desde la encuesta bienal de cultura*. Bogotá: Subdirección de Impresión Distrital.
- Marchán, R. (2011). El sentido extraviado de la representación y las promesas incumplidas de la participación. En: Alcaldía Mayor de Bogotá. *La cultura política en Bogotá 1996-2010 desde la encuesta bienal de cultura*. Bogotá: Subdirección de Impresión Distrital.
- Myers, David G. (1998). *Psicología Social*. Cuarta edición. México: McGraw-Hill.
- Napier, R. & Gershenfeld, M. (1990). *Grupos: teoría y experiencia*. México: Trillas.
- Osborne, R. (2006). *Civilización, una historia crítica del mundo occidental*. Barcelona: Crítica.
- Ovalle, V. (2011, 26 de octubre). *Si no llegan subsidios, no salimos a votar: habitantes de Candelaria*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/node/43400>
- Peña, G. (2011, 3 de agosto). Nombran otro Alcalde interino para Candelaria. *El Heraldo*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/local/nombran-otro-alcalde-interino-para-candelaria-32124>
- Pizano, L. (2001). Análisis de la modalidad de cultura política existente en Bogotá. En: Alcaldía Mayor de Bogotá. *La cultura política en Bogotá 1996-2010 desde la encuesta bienal de cultura*. Bogotá: Subdirección de Impresión Distrital.
- Redacción Local (2011, 6 de noviembre). En Luruaco denuncian despidos por no votar por el candidato del Alcalde. *El Heraldo*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/local/en-luruaco-denuncian-despidos-por-no-votar-por-el-candidato-del-alcalde-44788>
- Redacción Política (2011, 21 de octubre). *Indecisos, una semana para conquistarlos*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/pol%C3%ADtica/indecisos-una-semana-para-conquistarlos-42754>
- Redacción Política (2011, 5 de noviembre). Sí se puede. En: *Revista Semana*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.semana.com/nacion/puede/167024-3.aspx>
- Redacción política (2011, 8 de febrero). Sondeo de la MOE asegura que en el país hay compra de votos. *El Tiempo*. Recuperado el 20 de marzo de 2011 de http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8837823.html
- Redacción política, (2011, 1 de noviembre). Manifestantes incendian sede de la Alcaldía de Ponedera. *El Heraldo*. Recuperado el 20 de enero de 2012 de <http://www.elheraldo.co/local/manifestantes-incendian-sede-de-la-alcald-a-de-ponedera-44086>

- República de Colombia (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Autor.
- Rockefeller (1964). La fuerza de la idea democrática. *Informe número IV del Fondo de los Hermanos Rockefeller, programa de estudios especiales*. Primera edición en español. México: Uteha 212.
- Sabucedo Cameselle, J. (1996). *Psicología Política*. Madrid: Síntesis.
- Sartori, G. (2009). *La democracia en 30 lecciones*. Colombia: Taurus.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.
- Sotelo, A. & Numpaque, G. (2009). El concepto de política en un grupo de jóvenes universitarios. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* (14), 159-182.
- Vásquez, J., Panadero, S. & Paz Rincón, P. (2008). Implicación de las actitudes y desesperanza en la participación electoral de estudiantes españoles y latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3) 551-564.